



LAOZI

(c. S. VI – V a. C.?)

(S. IV – III a. C.)

- Laozi (“Viejo Maestro”)
- ¿Personaje real?
 - Originario de Chu, procedente de una familia de pescadores
 - Nació bajo un ciruelo tras 81 años de gestación
 - Fue archivista en la Biblioteca de los Zhou
 - Supuesto encuentro con Confucio
 - Viaje al Oeste, descontento con la decadencia de los Zhou
- La tradición lo hace contemporáneo de Confucio (s. VI-V a. C.) pero un análisis crítico lo sitúa en el s. IV-III a. C.)
 - El *Dao De Jing* (Libro de la Vía y de su Virtud) se data en 250 a. C.
- Se le considera padre del Daoísmo, pero debe ser posterior a Zhuangzi

EL DAO

- Toda la filosofía china clásica propone un *dao*, un camino, vía o método propio.
- El *dao* del Daoísmo es el *dao de la no-acción*.
- Pero además, en el Daoísmo el *Dao* adquiere entidad propia. El *Dao* auténtico no es un camino más, sino el **Dao del Cielo**.
 - Es el Camino de la Naturaleza
 - Hace referencia a la esencia primordial del universo y del hombre.
 - Es el orden natural de la existencia, y que en realidad no puede ser nombrado.
 - El Dao engendra el Cielo y la Tierra; y ellos los Diez Mil Seres
 - El Dao es trascendente. Los *daos* son caminos imperfectos porque sólo tienen sentido tras la creación. Sólo el Dao es anterior a todo y se encuentra en todo como Unidad.

El Dao que puede decirse no es el Dao
constante

El nombre que puede nombrarlo no es el
nombre constante

Sin-nombre: inicio del Cielo-Tierra

Con-nombre: Madre de los diez mil seres

Así, en el constante Sin-deseo
contemplamos su germen

En el constante Con-deseo
contemplamos el término.

(I)

El Dao encuentra su constancia en la
no-acción

Más por él todo se realiza

Si reyes y señores a él se atuvieran

Los diez mil seres se transmutarían por
sí mismos

Si la mutación despertara deseos en
ellos

Los reprimiría con la simpleza del Ser
sin nombre

En el Ser sin nombre no hay deseos

La ausencia de deseos trae quietud

Y el mundo se corrige por sí mismo.

(XXXVII)

La metáfora del agua

Laozi asocia la imagen del agua al Dao

- Brota de una **fente única y constante**.
- Se manifiesta en una infinita **multiplicidad de formas**
- Infinitas **transformaciones**
- Naturaleza inasible y lábil, **límite entre la nada y el algo**, el “haber” y el “no-haber”
- **Valle**: fluye por lo más profundo y todo confluye en ella.
- Fuente de **vida**
- Lo **Femenino**, el **Yin**, la **Sanación**, el **Cuidado**, la **Madre**
- **Vence por atracción** y no por fuerza
- En su fluir, **no opone resistencia** pero vence las materias más solidas

EL SANTO DAOÍSTA

Para Laozi, el Santo se sitúa y prefiere lo contrario a lo habitual:

- Lo débil, lo femenino, lo inferior, la ignorancia, la no-acción.

Consciencia de la Ley del Cielo:

- Los opuestos no se excluyen, sino que son **complementarios**.
- Los opuestos se encuentran en una **relación orgánica y cíclica**.
- Lo fuerte, duro y superior ha sido antes débil, blando e inferior.
- En lo débil y lo pasivo tiene su origen lo fuerte y activo.

El Santo transforma el mundo por **atracción**, no por la fuerza.

- Al igual que la corriente de agua más baja se impone sobre las aguas superiores al nutrirse de ellas, también **el Sabio se coloca por debajo de los demás**, atrayéndolos en su misma dirección.
- El Sabio no puede oponerse a la corriente del mundo, sino que debe dejarse llevar por ella para evitar ahogarse.

LA NO-ACCIÓN (*wuwei*)

Para Laozi las acciones del Hombre proceden de sus **deseos**. Los deseos del hombre son **egoístas**, de prestigio, poder y superioridad.

La Humanidad, desde su creación, se ha alejado del Dao, del Origen, por medio de sus acciones.

- Toda la vida humana representa para Laozi un proceso de pérdida del soplo originario (*yuanqi*) que emana del Dao
- El recién nacido representa la energía vital en estado puro

El no-actuar es, pues, **abstenerse de cualquier acción que sea intencionada, que esté dirigida, si no se adapta a lo natural.**

El tema central de la no-acción es, por tanto, un **retorno al Origen**, a una naturaleza humana acorde con la naturaleza, con el Dao.

- El retorno al Origen se muestra como un retorno a la infancia, a la armonía natural con el Dao, en una relación de inmediatez con la naturaleza.

Quien contiene Virtud en abundancia
puede compararse con el recién nacido.
Avistas, escorpiones, serpientes
venenosas no lo pican.
Las fieras no se alzan sobre él.
Las aves de presa no lo arrebatan.
Sus huesos son frágiles, sus músculos
débiles, pero su puño es fuerte.
Desconoce aún la unión de macho y
hembra, pero su pene está erguido.
Plenitud de esencia vital.
Se desgañita días enteros sin
enronquecerse.
Plenitud de armonía.

Conocer la armonía es lo Constante
Conocer lo Constante es la iluminación.
Añadir a la vida es malo para la vida.
Dejar que la mente dirija el soplo es
forzarlo.
Los seres que llegan al esplendor de la
edad declinan.
Eso se llama “al revés del Dao.
Al revés del Dao se corre a la muerte”.

(LV)

EL RETORNO AL ORIGEN

La no-acción tiene como pretensión volver a nuestro estado natural, en armonía con el Dao.

En el plano colectivo, Laozi trata de volver al nacimiento de la humanidad, a un **estado original** previo a la formación de sociedades organizadas, en **armonía con la naturaleza**:

- Orden pre-social
- Pequeñas comunidades autárquicas
- Ausencia de poder sobre los individuos
- Ausencia de cualquier forma de agresión o presión social
- Ausencia de moralidad, leyes y castigos

EL GOBIERNO POR LA NO-ACCIÓN

En el contexto de la violencia de los Reinos Combatientes, el Daoísmo es una tercera vía al Confucianismo y el Moísmo

- Confucio: moralidad y *ren*
- Mozi: activismo y búsqueda del bien para la mayoría
- Laozi: la **no-acción** (*wuwei*)

¿Qué significa el no-actuar en este contexto?

- En el mundo humano, al igual que en el mundo natural, **la fuerza acaba siempre volviéndose contra sí misma**
- **Absorber la violencia**, absteniéndose de responder para evitar que empeore la situación y se produzca una escalada.
- **“Lo débil vence a lo fuerte; lo flexible, a lo rígido”**
- Abstenerse de cualquier acción agresiva, dirigida, intencionada e intervencionista para **dejar que actúe la potencia invisible del Dao**.

“No trates de dominar por las armas

Pues dominar por las armas provoca una respuesta”

(XXX)

“Quien actúe destruirá

Quien tome perderá

El Santo no actúa sobre nada, luego no destruye

No se apodera de nada, luego nada tiene que perder.”

(LXIV)

- El gobierno por la no-acción implica, en primer lugar, un **principio de no-interferencia**.
- Una **intervención mínima del soberano** en la vida de las personas ayudará a situarnos más próximos a la ordenación natural del Dao.
- Una **vida simple, sencilla y frugal** del pueblo hace más fácil gobernar por la no-acción.
- Instaurar un orden basado en la garantía de una **comodidad material mínima**.
- Procurar el bien del pueblo, **sin que se preocupen por el conocimiento** y la sabiduría, limitándose a la **felicidad de la vida natural**.

Abandona la promoción de los más capaces
y el pueblo dejará de luchar.

No valores las cosas escasas
y el pueblo dejará de luchar.

No exhibas lo que produce codicia
y el pueblo tendrá la mente en paz.

Así se presenta el gobierno del Santo:

Vaciar las mentes.

Llenar los vientres.

Debilitar las voluntades

Fortalecer los huesos

Librar para siempre al pueblo del saber y del deseo

Hacer que los astutos no osen hacer nada

Actuar mediante la no-acción

Y todo estará en orden. (III)

Con la no-acción es como se gana el mundo

¿Cómo lo sé? ¡Así!

Cuanto más tabúes y prohibiciones haya en el mundo
más se empobrecerá el pueblo

Cuanto más armas afiladas posea el pueblo
más reinará el desorden en el país

Cuanto más abunden la astucia y la habilidad
más frutos extraños se verán

Cuanto más se multipliquen las leyes y decretos
más proliferarán los bandidos

Por eso dice el Santo:

Practico la no-acción, y el pueblo evoluciona por sí mismo

Amo la quietud, y se endereza por sí mismo.

No hago nada, y prospera por sí mismo.

Nada deseo. y vuelve por sí mismo a la simplicidad. (LVII)



ZHUANGZI

(369 – 290 a. C.)

- Primer Daoísmo
 - Probablemente, anterior a Laozi
 - Representa una perspectiva más individual e introspectiva y menos social.
- Originario de Chu
- Ocupó puestos administrativos subalternos
- Se retiró como asceta llevando una vida de pobreza voluntaria
- Contemporáneo de Mencio
- Amigo personal de Hui Shi (lógico, de la Escuela de los Nombres), a pesar de mantener posiciones encontradas

EL NO-DISCURSO

Zhuangzi (como Laozi) distingue entre:

- **Dao**: El **curso espontáneo y natural** de las cosas, que hay que dejar actuar por sí solo. **Realidad como totalidad**.
 - **daos**: **Fragmentaciones parciales** de la realidad. Métodos o vías propios de cada corriente.
-
- El ser humano es el único que por medio de su voluntad y sus acciones, se aleja del Dao.
 - La condición para buscar el Dao es estar a la espera, la ociosidad y la mera contemplación.

El lenguaje y la razón discursiva propios de cada uno de los *daos* son acciones humanas que, desde su vanidad, tratan de cosificar, reificar y describir como algo fijo una realidad que no es aprehensible, sino que fluye constantemente en virtud del Dao.

- El lenguaje es relativo y, en consecuencia, también el conocimiento que se deriva de él.
 - Depende de la perspectiva, relativa y reductora, de cada uno de los *daos* particulares desde los que vemos las cosas.
 - El lenguaje, con la **nominación**, constituye la realidad parcelándola y delimitándola, con intención de dominarla.

La sabiduría de los antiguos alcanzó a veces las cimas. ¿Qué cimas? Quienes pensaban que nunca ha habido cosas distintas alcanzaron la sabiduría suprema, total, a la que no hay nada que añadir. Luego vienen los que pensaban que hay cosas, pero que nunca ha habido delimitaciones entre ellas. Por último, vienen los que pensaban que hay delimitaciones, pero que no hay oposición entre 'es eso' y 'no es eso'. Cuando se manifiesta dicha oposición, es que el Dao se ha eclipsado.

En el Dao nunca hubo ni un asomo siquiera de delimitación, como nunca hubo en el lenguaje un atisbo de permanencia. Apenas decimos 'es eso', ya hay un límite. Si se me permite, diré qué es lo que limita: la derecha y la izquierda, los análisis y los juicios, las fragmentaciones y distinciones, los debates y las polémicas.

EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO

- Zhuangzi es crítico con el confucianismo y su valoración del conocimiento y del aprendizaje.
- Con su crítica al discurso lógico, el Sabio será aquel que no se tome en serio el lenguaje y que no cae en sus trampas:
 - Usar el lenguaje siendo consciente de su convencionalismo y su carácter deficiente.
 - Abstenerse del discurso y mantenerse en la contemplación del Dao
 - “El que sabe no habla, el que habla no sabe”

- Para adentrarse en el Dao, el sabio debe abandonar toda pretensión de aprender.
 - El Dao no se aprende, se contempla
 - El Dao no se transmite con palabras, sino que se experimenta
- El conocimiento auténtico procede sólo de la experiencia que aporta destreza, soltura e instinto.
 - Toda actividad debe aunar una práctica física y espiritual (*gongfu*) que permita el flujo instintivo de la energía (*qi*) emanada del Dao en su naturalidad.
 - Este fluir armónico del Dao nos invita a la no-acción y a abrirnos a lo espontáneo
 - Lo inevitable
 - Aquello que surge del propio Dao y en lo que no hay lugar para el yo
 - Lo espontáneo emerge en la lucidez y clarividencia del intelecto, que no se impone sobre la realidad sino que actúa como espejo, reflejando el mismo orden natural
 - Requiere un estado puramente receptivo, donde se disuelva el yo dejándose llevar por la corriente del Dao.

EL HOMBRE Y EL CIELO

- En el mundo hay cosas que dependen del Hombre y otras que dependen del Cielo:
 - **Del Hombre:** cada vez que mi acción es voluntaria, y trato de “imponer mi yo” sobre el curso natural
 - **Del Cielo:** cuando las cosas siguen su curso natural, anulando nuestra voluntad en el no-actuar.
- Todo lo que en el hombre desea, analiza, construye y establece distinciones corresponde a su **ego**.
- Para Zhuangzi, a diferencia de Confucio, nuestra naturaleza humana no emana del Cielo, sino que es un estorbo que impide nuestra armonía con el Dao.
 - El ideal sería deshacernos de nuestra naturaleza como Hombre, y de nuestras emociones y sentimientos.
 - Sólo negando al Hombre, éste forma parte armónica del Cielo, que es su verdadera naturaleza.

Conocer lo que depende de la acción del Cielo y lo que depende de la acción del Hombre, ése es el conocimiento supremo. Quien conoce la acción del Cielo vive de la vida del Cielo. Quien conoce la acción del Hombre usa lo que conoce por su intelecto para eliminar lo que su intelecto desconoce. Llegar hasta el final de los años que el Cielo otorga sin perecer a medio camino es alcanzar la plenitud del conocimiento.

Zhuangzi dijo: “Conocer el Dao es fácil; lo que no es fácil es hablar de ello. Conocerlo y no hablar de ello es la manera de acercarse al Cielo; conocerlo y hablar de ello es la manera de acercarse al Hombre. Los antiguos se remetían al Cielo y no al Hombre”.

- El Hombre debe disolverse y fusionarse con el Cielo.
 - Debe, pues, abandonar su voluntad, sus deseos, su ego.
- La fusión con el Cielo se lleva a cabo aceptando el Dao, relacionándose con el mundo como mero espejo y dejando fluir libremente la energía vital (qi)
- No se trata de negar el mundo, sino de mantener una relación de distancia, sin dejarse afectar por él ni por las apariencias de las cosas.
- La conciencia de unidad entre el Hombre y el Cielo lleva practicar el supremo desasimiento.
 - El sufrimiento y la muerte dependen del Cielo, son procesos naturales.
 - Donde toda la realidad es cíclica y se guía por las mutaciones, el nacimiento, crecimiento, decadencia y muerte son procesos espontáneos.